

# ESPERANZA Y CARIDAD

Francisco J. Fernández Romero

Jueves 1 de diciembre de 2022

Meditar es rezar. Así lo contemplaba San Juan Pablo II en la Carta de 15 de octubre de 1989 a la Congregación para la doctrina de la Fe, en la que afirmaba que era imprescindible una nueva educación en la oración.

“El deseo de aprender a rezar de modo auténtico y profundo está vivo en muchos cristianos de nuestro tiempo, a pesar de las no pocas dificultades que la cultura moderna pone a las conocidas exigencias de silencio, recogimiento y oración”.

Estas palabras del Santo Padre iban en concordancia con la idea de que meditar con el foco en la palabra de Dios y en las necesidades de la Iglesia es una forma de cultivar la fe. Porque “La fe viene de la escucha” (Romanos 10, 17) y la oración de la meditación, como una manera de encontrarnos con el mensaje de Cristo y confrontarlo con nuestra propia vida. La oración solo tiene sentido si puede propiciar un encuentro con Jesús, y a la vez busca un encuentro con nosotros mismos.

Por eso el eje central que propongo es meditar sobre la Esperanza. La Esperanza en nuestras vidas. Y conectarla con la Caridad. Pero no me refiero a la Caridad como acto de apoyo económico o donativo, me refiero a la Caridad como conducta, como forma de ser, como acción individual que nos identifica frente al prójimo como cristianos. La Caridad personal como entrega de un comportamiento hacia los demás.

El propósito de esta meditación es convertir mis reflexiones en oración comunitaria. Y que esta oración comunitaria sea también un mensaje y propósito común de ilusión por el futuro. Para ello quiero alejarme de reflexiones teóricas e intentar un encuentro de fe entre hermanos que rezamos juntos a través de lo que une: Aquél mensaje que nos lanzó el Señor en el Evangelio: Id y predicad por todo el Mundo. Quiero además que mi reflexión de hoy no solo sea una oración comunitaria sino también una interpelación a nuestra obligación de compromiso con ese mensaje.

Padre Jesús de la Sentencia, te pedimos que esta meditación sea fructífera, que vaya en beneficio de nuestra tarea evangelizadora y que de forma íntima nos ayude a interiorizar tu humildad.

En esta labor, Padre, te pedimos que nos ayudes no tanto a obtener respuestas sino a hacernos las preguntas adecuadas.

Dice el Papa Francisco que "No hay mejor forma de rezar que estar a solas con nuestra interioridad, localizar espacios de silencio en los que podamos dar respuestas a nuestros interrogantes". Por eso Padre Jesús de la Sentencia, Señor, nos postramos ante Ti buscando una meditación en esta Vigilia como una forma de anuncio de la Esperanza que viene, encuentro e interpelación de preguntas para que cada uno encuentre sus propias respuestas en la fe.

Es mi forma de entender y propiciar un encuentro evangelizador y social a través de este acto de Vigilia. Un examen particular- como decía San Francisco Javier-, un examen de conciencia, una reflexión basada no tanto en las respuestas sino en las preguntas. Y que cada uno de nosotros medite sus propias respuestas según su propia vida, sus circunstancias, sus anhelos.

He tratado Señor Jesús de la Sentencia que mis preguntas sean las correctas para que entre todos hagamos un propósito de enmienda, al modo de cuando TÚ preguntaste ¿Y VOSOTROS QUIEN DECIIS QUE SOY YO? Marcos 8, 27-33.

Y para esta meditación, he considerado la ESPERANZA como el eje vertebrador de mis palabras. "Es la más humilde de las tres virtudes teologales, porque permanece oculta", explica el Papa Francisco: "La esperanza es una virtud arriesgada, una virtud, como dice San Pablo, de una ardiente expectativa hacia la revelación del Hijo de Dios (Rom 8:19). "Es una virtud que nunca decepciona: si esperas, nunca serás decepcionado", es una virtud concreta, "de cada día porque es un encuentro. Y cada vez que nos encontramos con Jesús en la Eucaristía, en la oración, en el Evangelio, en los pobres, en la vida comunitaria, cada vez que damos un paso más hacia este encuentro definitivo" (Homilía de Santa Marta, 23 de octubre de 2018).

La esperanza nos trae una buena nueva. Nos brinda una oportunidad de cambio, de mejora, de curación y sanación. Cambiar y mejorar para ser más íntegros, más felices;

curarnos de nuestras dolencias, y sanarnos al crear un espacio interior de paz y armonía.

Quiero ver la ESPERANZA no solo como sentimiento íntimo de cada cristiano sino también como ESPERANZA SOCIAL, como vehículo de aportación a la Sociedad. ¿Cómo sentimos a Jesús en nuestro día a día en ésta sociedad impersonal y secularizada?. ¿Cómo podemos orientar nuestros esfuerzos para ser instrumentos de Esperanza en la cultura del "todo vale" y del "todo tiene un precio"?

Como nos recomienda el documento de preparación del Sínodo actual (página 13): Empecemos por dedicar nuestra atención a la escucha de las escrituras. Y esta escucha nos llevará a hacernos las preguntas adecuadas: ¿A qué prestamos atención en nuestras vidas, estamos centrados en el mensaje de Cristo?. ¿Nos hacemos más preguntas sobre los demás que sobre nosotros?. ¿Realmente con nuestra vida transmitimos Esperanza a los que nos rodean?

¿Cómo evangelizamos en nuestro entorno? ¿Aplicamos la caridad personal en nuestra conducta?

Quizás en muchas ocasiones nos quedamos únicamente en dar instrucciones pero no acometemos acciones. A pesar de que sabemos SEÑOR -en nuestro interior- que nos quedamos a medio camino, que nos instalamos en la tibieza, que somos buenos con los que nos quieren pero no lo conseguimos con los que piensan distinto a nosotros. Y entonces Padre Jesús de la Sentencia surge la gran pregunta... ¿Si no lo hacemos nosotros con nuestro ejemplo...Quién queda en nuestra sociedad que explique el mensaje social de Jesús?

La Esperanza tiene que llevarnos a la iniciativa. La Esperanza para el Cristiano es un efecto purificador contra el egoísmo o el utilitarismo social. La esperanza es el paso previo a la caridad personal.

Te pedimos Padre Jesús de la Sentencia que nos ayudes a entender que la falta de iniciativa es una forma encubierta de increencia.

"El que no toma su cruz y me sigue no es digno de mi" (Mateo 10,37-42).

SEÑOR, sin duda nos queda camino en la Esperanza, porque somos imperfectos, frágiles. Pero más aún nos quedaría en la desesperanza. La Esperanza nos lleva al camino correcto del Padre.

“Venid a mi todos los que estáis cansados y agobiados, y yo os aliviaré” (Mateo 11, 28-30).

Padre Jesús de la Sentencia, guíanos en el camino, para que con nuestros pasos y nuestra forma de caminar sepamos ser reconocibles en ésta Sociedad. Y que cada vez caminemos más unidos para convertirnos en el verdadero espejo social.

Y en este camino de fe ¿cómo reflexionamos sobre lo que Dios espera de nosotros?

Como decía Benedicto XVI “solo podremos hablar de Dios, si previamente hablamos con Dios”.

¿Qué referentes seguimos? ¿Cuáles son nuestros propósitos? ¿Estamos construyendo una religión del nosotros? ¿En qué momento vivimos la espiritualidad? ¿Cuándo la ponemos al servicio de los demás?

Te pedimos Padre que nuestro proyecto personal sea a través de tu mensaje. Te pedimos que nos des fuerza para aplicar tu palabra no solo en nuestras oraciones sino también en nuestras acciones, y que a través de nuestro camino busquemos LA ESPERANZA DE NUESTROS DESEOS, DE NUESTROS ANHELOS, DEL ANSIA DE COMPROMISO Y DE FORTALEZA QUE NOS DESCUBREN POSIBILIDADES INFINITAS EN NUESTRAS ACCIONES FUTURAS.

Te pedimos Padre que a través de esta meditación encontremos sosiego y reflexión, que sea un espacio interior de búsqueda de una visión optimista de nuestro papel como cristianos, para impulsar en esta Sociedad valor a la coherencia que la palabra de Dios nos aporta en nuestras vidas, y que sepamos entender la diversidad social actual como una oportunidad para predicar más intensamente tu palabra, y no para convertirnos en una identidad a la defensiva o en su espacio de “confort” previsible. Y que siempre busquemos la Esperanza, porque a través de ella, llegará la alegría y la seguridad, porque incluso en nuestras equivocaciones, DIOS ES AMOR.

Marcos 4, 35-41. Cuando la esperanza se conjuga con Amor no tenemos nada que temer. ¿Maestro, no te importa que nos hundamos?

PADRE JESÚS DE LA SENTENCIA, sirva esta meditación como oración comunitaria. Como plegaria de que nuestros deseos son un modo de comunicarte nuestra fe sin ambigüedades. Nuestra forma de entender el mundo con los ojos de Dios. La Iglesia en salida decía el Papa Francisco. Hacernos partícipes y responsables de lo que pasa en la Sociedad. Te pedimos Padre que salgamos al encuentro de los inconvenientes de la vida.

Como manifiestan las Orientaciones Pastorales 2022-2027 "Ello exige, en primer lugar, salir al encuentro de todos los cristianos del entorno con múltiples ofertas que sean una llamada constante a personalizar y educar su fe. Por otra parte, supone también una actitud de acogida comprensiva y amable. Pero principalmente supone una gran coherencia de los creyentes. La mejor manera de anunciar y de testimoniar la fe es la coherencia de vida, la responsabilidad de los actos que se han de vivir y la experiencia íntima de un encuentro con Jesús desde la oración y la participación en los sacramentos".

Así nos lo hace presente el papa Francisco: "Recordémoslo bien todos: no se puede anunciar el Evangelio de Jesús sin el testimonio concreto de la vida... () La incoherencia de los fieles y los Pastores entre lo que dicen y lo que hacen, entre la palabra y el modo de vivir, mina la credibilidad de la Iglesia.

(PAPA FRANCISCO, Homilía en San Pablo Extramuros III Domingo de Pascua, 14 de abril de 2013).

AHORA DEBEMOS PREGUNTARNOS ¿TENEMOS MOTIVOS PARA LA ESPERANZA? ¿Encontramos paz en una sociedad abordada por el pecado social? ¿Qué tareas nos imponemos? ¿Qué conversión provocamos con nuestras acciones?

PADRE JESÚS DE LA SETENCIA, ¿CÓMO LLAMAS A MI CORAZÓN PARA QUE NO SEAMOS CONFORMISTAS EN NUESTRAS ACCIONES?. ¿Entendemos tu mensaje?

San Lucas 9, 22-25 "El que quiere venir detrás de mí, que renuncie a sí mismo, que cargue con su cruz cada día y me siga. Porque el que quiera salvar su vida, la perderá;

y el que pierda su vida por mí, la salvará. ¿De qué le servirá al hombre ganar el mundo entero, si se pierde o se arruina a sí mismo?"

SEÑOR, te agradezco que contigo siempre esté dispuesto a luchar con nuestras inseguridades, que acierte a entender que papel quieres del cristiano actual en la sociedad del consumismo y del culto a la economía.

SEÑOR, he descubierto que hay ESPERANZA en nuestros anhelos de servicio, en nuestros ratos de compromiso en la Hermandad, en las tareas de fe que la vida nos impone. HEMOS DESCUBIERTO QUE QUEREMOS VIVIR CON ESPERANZA. SIN ALEJARNOS DE ELLA. COMO UNICO MENSAJE.

Y NO ENTENDEMOS SEÑOR por qué te pedimos pruebas o certezas?

Marcos 8, 11-13. ¿Por qué esta generación reclama un signo?

Hemos descubierto que algunas preguntas de las que hemos hecho se pueden responder dejándo que seas TU quien trabaje nuestros pensamientos. Y dándonos esa libertad no somos esclavos de ningún tiempo, ni de ninguna época. Y ESO NOS LLEVA DIRECTAMENTE A LA ESPERANZA.

¿Cuál debe ser nuestro camino SEÑOR?

El de la búsqueda. Porque EN LA BUSQUEDA ESTA LA ESPERANZA.  
Ayudanos Padre para que

BUSQUEMOS EL SERVICIO SIN ESPERAR RECONOCIMIENTO.

"¿Teneis que estar agradecidos al criado porque ha hecho lo mandado?. Lucas 17, 7-10.

BUSQUEMOS EL CARISMA SOCIAL. No he venido a sembrar paz sino espadas. Mateo 10, 34-11

HUYAMOS DEL REPROCHE COMO COMPORTAMIENTO

La cobardía se convierte en impedimento de la fe. (Marcos 4, 35-41)

## BUSQUEMOS LA VOCACIÓN DEL AMOR.

Decía Santa Teresa "Sólo con Dios basta".

¿Qué ocurre cuando se quiebran nuestras seguridades?. Mateo 14, 22-23

## BUSQUEMOS LA REILUSIÓN

El mensaje de Jesús fue innovador y exigente, y ahora lo sigue siendo.

¿De dónde saca este esa sabiduría y esos milagros?. ¿No es el hijo del carpintero?. (Mateo 13, 54-58).

Igual que su mandato.

Marcos 16, 15-18.

Id al mundo entero y proclamad el Evangelio a toda la creación.

## NO NOS DEJEMOS CAPTURAR POR LA CONVENIENCIA SOCIAL.

Se acercó un hombre a Jesús y le preguntó: "Maestro, ¿qué obras buenas debo hacer para conseguir la Vida eterna?"

Jesús le dijo: "¿Cómo me preguntas acerca de lo que es bueno? Uno solo es el Bueno. Si quieres entrar en la Vida eterna, cumple los Mandamientos".

"¿Cuáles?", preguntó el hombre. Jesús le respondió: "No matarás, no cometerás adulterio, no robarás, no darás falso testimonio, honrarás a tu padre y a tu madre, y amarás a tu prójimo como a ti mismo".

El joven dijo: "Todo esto lo he cumplido: ¿qué me queda por hacer?" "Si quieres ser perfecto, le dijo Jesús, ve, vende todo lo que tienes y dalo a los pobres: así tendrás un tesoro en el cielo. Después, ven y sígueme".

Al oír estas palabras, el joven se retiró entristecido, porque poseía muchos bienes.

## BUSQUEMOS COMBATIR EL ESTRÉS SOCIAL.

Que nos empuja a la competitividad, la apariencia, la velocidad... y nos lleva a convertir nuestra vida en un trámite en el que solo cabe "hacer muchas cosas". Y perdemos sensibilidad con nuestro alrededor y nos volvemos conflictivos.

"Todo el que esté peleado con su hermano será procesado". Mateo 5, 20-26.

## POTENCIEMOS LA FAMILIA COMO IGLESIA DOMÉSTICA.

El Papa Francisco nos recordaba en la fiesta de la Sagrada Familia, el papel troncal de nuestros vínculos familiares. La clave según el Papa, es dialogar , «hablar en familia, en la mesa, entre padres e hijos, entre hermanos, con los abuelos». Se trata de una escucha activa, afectiva, «Es peligroso cuando, en lugar de escucharnos, nos echamos la culpa». «Cada día, en la familia, tenemos que aprender a escucharnos y entendernos, a afrontar los conflictos y las dificultades . Este reto diario se vence si adoptamos la actitud adecuada, pequeños detalles, gestos sencillos, cuidando nuestras relaciones», ha subrayado el Papa.

¿Hay esperanza en la regeneración de la vida pública?

Algunos opinaban que a la Iglesia no le corresponden las realidades “mundanas”. Otros creían que la Doctrina Social de la Iglesia (DSI) no era un modelo adecuado de teología moral social, pues en cuanto “doctrina” era un discurso producido en un lugar distinto y distante, ahistórico, idealista. Las críticas venían desde diversos flancos. Especialmente el liberalismo moderno, con su énfasis en los derechos individuales y en la autonomía del individuo.

El Sínodo de la Iglesia de 1971 indicaba que la acción por la justicia y la participación en la transformación del mundo aparecen íntegramente como una dimensión constitutiva de la predicación del evangelio, de la misión de la Iglesia para la redención del género humano y su liberación de toda situación de opresión. El amor impele a la acción testimonial. Y el testimonio nos lleva a la búsqueda, y la búsqueda a la iniciativa, y la iniciativa al ENCUENTRO.

La Encíclica Deus Caritas Est (DCE) nos muestra este camino de fe. “Fe, culto y ethos se compenetrán recíprocamente como una sola realidad, que se configura en el encuentro con Dios. “No se comienza a ser cristiano por una decisión ética o una gran idea, sino por el encuentro con un acontecimiento, con una Persona, que da un nuevo horizonte a la vida y, con ello, una orientación decisiva”. (DCE 1).

Ello nos lleva a una pregunta existencial: «Qué es el hombre, cuál es el sentido y el fin de nuestra vida, qué está bien y qué es pecado, cuál es el origen y el fin del sufrimiento... y, finalmente, cuál es el misterio último e inefable que envuelve nuestra existencia, de dónde procedemos y hacia dónde nos dirigimos» (Nostra Aetate 1 b).



Ser cristiano implica una diferencia con las demás opciones. Potenciar el orgullo de pertenencia de ser cristiano a través de nuestras acciones debe ser la tarea en un mundo actual donde se modifican los conceptos para confundirnos: no se habla de cristianismo sino de compromiso social, no se habla de fe sino de solidaridad, no se habla de Iglesia sino de ONG. Recuperar la perspectiva de la fe ante una avalancha secularista y devolvernos la clarividencia en cuál es nuestra tarea es el reto del camino hacia la Esperanza.

PADRE JESÚS DE LA SENTENCIA, ayúdanos en este empeño: no estamos hablando de la búsqueda de una identidad exclusivista, sino la búsqueda de una identidad que se abra a todos los hombres como propuesta de vida.

¿Cuál es la experiencia fundamental que sirve de base a la fe cristiana y que fundamenta su compromiso caritativo? La experiencia de Dios, experiencia de la cual brotan los compromisos. La fe es una experiencia de donación de amor y quien tiene esa experiencia la comunica.

SEÑOR, te pedimos que nos mantengas firmes en el camino de la Esperanza, para combatir las tentaciones del pecado social, para saber cuáles deben ser nuestras respuestas en la sociedad actual frente a la:

- Secularización.
- Desvinculación de compromisos.
- Utilitarismo de lo efímero.
- Empobrecimiento espiritual.
- Desconexión de las generaciones.
- Falta de testimonio.
- Falta de consenso sobre los valores.

Y en este caminar, SEÑOR, te proponemos un itinerario de acción en nuestro modesto ámbito, en nuestra familia, en nuestra Hermandad. Esta SEÑOR es nuestra propuesta de CARIDAD PERSONAL:

- Adentrarnos en la vida real de la gente. Conociendo los detalles de la vida de las personas, se conoce mejor a Jesús.
- No creyéndonos el centro de atención. Siempre hay alguien más necesitado que uno mismo. El centro de atención es el verdadero necesitado.

-No detenernos en la lógica de la Sociedad. Los Cristianos no pensamos como lo hace la Sociedad, somos de alguna forma una contra-cultura que debe actuar como contrapeso social.

-Testimoniar nuestra identidad con proyectos sociales reconocibles.

-Salgamos del complejo de cómo nos mira la sociedad. Ello nos lleva al maquillaje.

-Huir de la burocratización de la religión, que nos convierte en meros organizadores de encuentros.

-Reflexionar sobre la realidad, no sobre lo que pretendemos que sea la realidad.

Ayudanos PADRE a permanecer fieles a tu mensaje. Y así, te pedimos que SIGAMOS CONSTRUYENDO NUESTRAS SOCIEDAD Y COMO PARTE DE ELLA NUESTRA HERMANDAD COMO INSTRUMENTOS DE ACCIÓN SOCIAL Y COMUNIDADES DE FE.

-Potenciando la convivencia. Acentuando la labor misionera.

-Focalizando la caridad en la dignidad. Huyendo del efectismo.

-Buscando la Ejemplaridad y no la notoriedad.

-Promoviendo cuestiones reales que preocupen a la sociedad.

-Aprovechando espacios desde la comunicación.

Con todo el ruido que hay a nuestro alrededor, con todos los problemas que nos rodean en el mundo... SIGUE HABIENDO TANTA NECESIDAD DE DIOS!!!: PROMOVAMOS SIN ALIENTO SU BÚSQUEDA.

Y "Si te encuentras una Cruz, no digas que no es la tuya...

Tómala... y camina igual que hizo Jesús".